Escrito por: Anonymous

Resumen:

Vean lo que le ocurrirá a Carla por ser tan hermosa...

Relato:

CARLA

Hola, soy julio, soy estudiante de ingeniería en la universidad bolivariana de Caracas, y he de confesarles que nunca se me habría ocurrido violar a nadie de no ser por este maravilloso medio llamado Internet; desde entonces he descubierto que me encanta violar mujeres jóvenes, y si se puede altas, desde los 12 años ya están sabrositas, me gusta verlas atadas, llorando, sumisas, sin poderse defender, dando placer contra su voluntad.

Trabajaba en un restaurante de comida rápida, hamburguesas, Coca-Cola, y todo eso, el caso es que está cerca de una escuela vocacional y diario vienen a comer muchísimos alumnos, pero sobre todo alumnas.

Una de las chicas que iban a comer ahí se llamaba Carla, tenía como 17 años, media como 1.85, y era parte del equipo de volley ball de su escuela, así que ya se imaginarán que cuerpo tenía, una vez entre a su escuela para verla jugar, y note como se movían sus enormes pechos 34 D de un lado a otro durante todo el partido.

Era rubia, con el cabello largo, blanca, buenas piernas y un culo espectacular.

Siempre venía con sus amigas a comer, por lo que sabia que no tenía novio y muy posiblemente era virgen.

Con esta descripción, sabrán que no podía dejar pasar la oportunidad de dejarla ir, así que me di a la tarea de investigarla. Así me di cuenta de que sus padres tenían buena posición social, su padre era médico y vivía en México, mientras que su madre era profesora de piano y llegaba tarde a la casa.

Carla por su parte, diario iba a hacer su tarea a casa de una de sus amigas y salía de allí a eso de las 8 de la noche, así que sabiendo esto, eche a andar mi plan.

Tome mi "raper kit", compuesto de cloroformo, un trapo, 4 cuerdas, mi cámara de video, una navaja y una pistola de plástico y los eche a mi carro, iba con rumbo a la casa de la amiga de Carla.

A eso de las 8:15 por fin salio, llevaba una minifalda rosa, sin medias y una blusita color melón. iba a la esquina a tomar un taxi, cuando de pronto la abrace por detrás y le puse mi trapo con cloroformo en el rostro, manoteaba y todo, pero tardo poco en quedar dormida. Note

en su cabello un olor a shampoo, por lo que supuse se había bañado.

La introduje a mi coche, la ate de pies y manos y la puse sobre el piso de los asientos traseros, amarrada directamente a la palanca de mi asiento.

Me subí al coche con dirección a la plaza de la libertad, donde hay cerca varios edificios abandonados y en ruinas, lo se gracias a mis estudios.

La baje del coche aun dormida y la metí a uno de los apartamentos, algunos tienen todavía algunos muebles, así que la subí a una de las camas que hay ahí, le desate sus piernas, le quite la mordaza y solo le ate los brazos a la cabecera de la cama. No tardo mucho en despertar....

¡Aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa aaaaa!!!

Reacciono ella de momento, así que le di una bofetada y le dije, con una mano tapándole la boca y la otra con pistola en mano:

-Vuelves a gritar y te disparo estupida, ¿me entendiste?-

Uno de mis amigos esta en tu casa, tu mami ya llego del trabajo, así que la mataremos a golpes si vuelves a gritar, ¿de acuerdo?-

Ella no contesto nada. La solté.

-que quieres de mí, no traigo nada de valor.- me dijo.

-¿nada de valor?, si traes tus joyas puestas muñeca, mira nomás esos pechos, ese culo.

-¡Nooooooooooooooooooo!-

-¡Que te calles, hija de la chingada!- le dije, cortando cartucho.

-Eres lo mas lindo que he visto en toda mi pinche vida, así que voy a violarte por todos tus hoyitos, pero fresca, que te va a gustar.- repuse burlón.

Quedo fría como un muerto, empezó a llorar y me dijo:

-Señor, mi familia no es rica, pero tenemos dinero, le daremos todo lo que quiera, pero por favor....

-¡si aquí la rica eres tu mi amor, ya déjate de chingaderas, tienes dos opciones, o te golpeo o te dejas hacer lo que te voy a hacer, de cualquier modo te voy a violar, y si me sigues chingando, también a tu madre.

Su actitud cambio de inmediato, la información era falsa, pero el chantaje funciono.

Rápidamente me quite la camisa, me saque los vaqueros y quede solo con mi bóxer. Ella me miro y de inmediato hizo presión sobre sus piernas y las cerro.

Me acerque a ella y la comencé a acariciar. Me quite el bóxer, pues ya no cabía mi pene comprimido, lo acerque a su cara y le dije:

-¿Vez esto preciosa?, ¡pues ahorita lo vas a sentir también!- mientras se lo colocaba a la entrada de la boca.

De pronto, la comencé a desvestir, todo, menos los zapatos, me excita verlas con los tacones puestos, primero su falda, sus panties, le pasaba la lengua de un lado a otro por sus piernas y su chochito; subí hasta morder su ombliguito, llegue a sus pechos, le rompí la blusa con las manos y quedaron al descubierto, tuve que usar la navaja para romper su brassier, al fin los vi. Eran grandes y generosos para su edad, rozaditos, con el miedo, tenia los pezones erectos, ¡que escena! Prendí la videocámara y les hice un close up.

-¡¡¡eso no!!!!- me dijo ya con una vocecita.

-¡Luces, cámara y acción!, vas a ser toda una estrella del porno.- le dije.

-Pon tu mejor pose de cuerpo-

-¡Por piedad, no me hagas nada!, !todo menos eso!-

-Te voy a violar por todos tus orificios puta, y da gracias que no te hago unos nuevos- le dije esto, mientras pasaba la hoja de la navaja por sus pechos, sin llegar a cortarla.

¡-Te llego tu momento, gracias me deberías de dar puta. Te voy a convertir en una experta en el arte de dar placer, así cuando te coja otro cabrón ya vas a saber!-

Me acerque a sus piernas y traté de abrirlas, pero ella se resistía.

Le di un puñetazo en el estomago y le dije:

-¡Abre las piernas puta!-

-Escucha, si no quieres que te mate a golpes a ti y a la puta de tu madre vas a cooperar, me voy a excitar más si te sigo golpeando, así que por tu bien, suponiendo que quieras salir de aquí, harás todo lo que te diga, ¿OK?

Ya sin fuerzas por el golpe, me fue fácil abrirla de piernas, las lagrimas corrían de singular manera por sus mejillas, se veía hermosa.

Coloque mi pene mas erecto que nunca a la entrada de su vagina y le dije:

-Así esta mucho mejor, puta, ahora... ¡¡¡disfrútalo!!!!-.

Me acomode colocándome cada pierna sobre los hombros, estaba listo.

Le empecé a besar y a morder sus largas piernas y de pronto y de un solo golpe le metí la verga hasta el fondo.

Ella solo grito.

Yo por mi parte, sentí como si hubiera roto algo. Era su himen. La muy puta era aun virgen.

-Ya no eres virgen, pero me estas haciendo un milagro, ja, ja, ja, ja, ja.-

Empecé a bombearla con todas mis fuerzas, lo más duro que podía, ella solo gritaba y lloraba,

-Llora todo lo que quieras, Carlita, al fin que nadie te va a oír, disfrútalo tu

también-, repuse mientras le daba cada vez mas fuerte.

Estuve como 5 minutos sin sacarlo de su vagina, hasta que por fin lo saque.

Estaba lleno de sangre, de la prueba mas pura de su virginidad, así que decidi entonces meter mis dedos a su vagina para sacar un poco mas y tenerla en mis manos. Se la unte por todo el cuerpo.

Tome mis Jeans y, haciéndolos bola, se los puse por debajo del culo, para poder cojermela más rico.

Con las piernas a la altura de la cama, y agarrandola de las manos, se la introduje nuevamente, esta vez entro mas hondo, así que yo estaba gozando como nunca. Todo estaba ya listo para el mete-saca, así que eso fue lo que hice, dentro-fuera, dentro-fuera, dentro-fuera, se lo metía con una bestialidad que no puedo describir.

Ella por su parte, estaba como ida, ya no gritaba, ya no se resistía,

-ya vez que bien te gusta, puta...- le dije para que me contestara algo, pero no dijo nada. Yo revise si aun respiraba y como así fue, comenzó el mete-saca nuevamente.

Ella solo daba unos pequeños "¡Ahhhhh!" mientras, yo la penetraba más rápido y duro que antes. La agarre de las caderas, mientras le mordía los pechos. Amolde su vagina a la forma de mi verga, estuve dentro de ella todo el tiempo que quise a pesar de que sus labios comprimían mi verga.

Sabia que no tardaría mucho en venirme dentro de su vagina, así que se lo comunique para que reaccionara.

-Ahí viene lo mejor, Carlita. Vas a tener el privilegio de que te llene con mi semen.-

De pronto, regreso.- Te lo suplico, no por favor, ¡no!, ¡te lo pido por lo que mas quieras¡.-

-Si lo que mas quiero en este momento es seguirte dando, Carla.-

-venga, ¡fresca!, ¡disfruta de mi leche, puta!.-

Empezó a retorcerse, pero nada difícil de manejar.

Cuando sentí que ya me venia se lo clave lo mas duro que pude.

-¡Ah!, ¡ah, ah!-

-que rica estas, Carla, ¡eres toda una puta!- le dije. Estaba teniendo mi primer orgasmo de la noche.

Después de esto, descanse un ratillo, para recuperar fuerzas, mientras veia lo grabado en mi videocámara, el timer marcaba que había durado 55 minutos.

Viendo la grabación se me puso dura otra vez, así que empecé a darle de nueva cuenta.

-¡Ya no!, me duele mucho.-

-Esto es solo el principio, así que acostúmbrate puta- le repuse con alevosía.

Apunte mi polla hacia su vagina y se lo clave de nuevo.

Otra vez la estaba cogiendo como yo quería.

Esta vez no dure mucho dentro, así que cuando me venia otra vez se lo saque. Ella suspiro un tanto aliviada, no sabia que me dirigía hacia su rostro.

-¡Lúcete puta!, ya es hora de que aprendas a hacer algo más que pintar esos labios-.

Le abrí la boca y se la metí creo yo, hasta la garganta, porque trato de ahogarse como dos veces.

La tome por los cabellos, por esos cabellos dorados que tiene, y le detuve la cabeza en una posición, mientras yo la penetraba por la boca.

-En tu casa seguro que no desperdician la leche, así que aquí tampoco lo vas a hacer. Se hizo para tomarla y es eso justo lo que vas a hacer- le dije.

-Ahí te va mi leche Carla, ¡donde no tela tragues puta te va a ir muy mal!-

Me vine en su boca, complacido.

La obligue a que se la tragara; hacia gestos de asco, pero cuando saque mi pene, yo mismo le abrí la boca para verificar que se la había tragado.

Con las fuerzas que me quedaron, me comencé a masturbar delante de ella.

Se me resbalaba el pene entre las manos, pues aun tenía su saliva en mi verga.

Esta vez me vine en su cara, a la altura de la nariz, le pase mi verga por toda la cara.

De nueva cuenta mire mi cámara. Esta vez dure 32 minutos, no fue mucho, pero había que reponer fuerzas, así que la amordace y me acosté en la cama. La estaba abrasando.

-Duerme un poco Carlita, debes de estar cansada. Piensa que estas salvando a tu madre, quien esta a salvo en tu casa, al menos hasta el momento.

No hagas nada raro, ni entupido si quieres que la pinche puta mal parida de tu madre conserve la vida.- le dije con rigor, no debía saber que estaba cansado.

A eso de las 4:00 am. Me desperté no se porque. Pasaron esos 3 segundos después del sueño en los que no sabes porque ni en donde estas, hasta que regresas a la realidad.

Me voltee para verla y me sorprendí.

Estaba profundamente dormida.

Eso, por increíble que parezca me excito un poco, tal vez porque me hizo recordar la ocasión en que viole a una niña de 12 años mientras dormía, una historia que después les contaré. El caso es que se me puso dura la salchicha, así que prendí la cámara y recorrí con ella todo su cuerpo, parecía un ángel, y yo siendo un demonio....

La bese en los labios, y después le abrí las piernas todavía dormida y la empecé a penetrar.

Fueron mis embestidas brutales las que la despertaron.

Gemía tratando de decir algo, yo solo disfrutaba del momento, no tenía pensado eyacular dentro de su vagina.

Le saque mi pija de su chocho y me monte encima de su estomaguito plano.

Puse mi pene entre sus dos pechos, los empecé a apretar y empecé a mover mi pene como si la estuviera penetrando.

A todos aquellos que han violado a alguien y no la han violado por los pechos, no saben lo que se pierden. Se siente espectacular, su suave piel me masajeaba mi pene mientras la violaba.

Me vine en la prisión de sus pechos y mi semen fue a dar hasta su barbilla, estaba llena de mi por todo el pecho.

Todo estaba fríamente calculado, cerraría la noche con broche de oro:

Con su culo.

Saque nuevamente mi pistola de plástico y, apuntándole a la cabeza, le dije:

-Esta va a ser la última prueba que vas a pasar esta noche. Si lo haces bien y no se te ocurre nada estupido serás libre otra vez, si haces tonterías, terminaras en el panteón y le harás compañía a la perra que tienes por madre.-

Le desate una a una las manos, para atárselas nuevamente, solo querría que se diera vuelta para metérsela por el culo.

Ahí estaba, por fin, el culo que tantas noches había deseado tener, tocar, sentir.

Había recuperado mis pantalones, que estaban debajo de ella, y con ellos mi cinturón.

Le quite la mordaza que tenía en la boca y la obligue a que se

pusiera en posición de perrito.

-Por ahí no, te lo suplico, te lo imploro, te lo ruego, te lo pido por tu madre...-

-A estas alturas del partido, ya debes de saber que no tengo madre querida...-

La ate de los tobillos,

-Si intentas patearme o algo, te juro que te va a ir muy mal, todo lo que te hecho hasta ahora no es nada comparado con los horrores que te esperan...-

Le empecé a acariciar el culo, le di unas pequeñas nalgadas, pero de pronto

comencé a darle de cinturonzazos, cada vez mas duro, ella gritaba y lloraba con todas sus fuerzas, mientras yo me excitaba cada vez mas con ello.

Seguí golpeándola hasta que se le puso el culo primero rosa y después rojo, casi a punto de sangrar.

-Ahora si ya estas lista para recibirme Carla- le dije con un tono cachondo.

Tenia el pene súper listo, muy grande y gordo para la ocasión.

Le lancé unos escupitajos a la entrada de su ano. Luego coloque mi pene y sin avisar se lo clave todo de un solo golpe.

Subió la intensidad de sus gritos, realmente le dolía y estaba sufriendo con aquello entre las piernas, a mí no me importaba, solo quería cogerla como a mi me diera la gana.

Parecía un león cogiéndose a una cierva o algo así, yo era un monstruo rompiéndole el culo a una criatura indefensa, un amo t su esclava.

Yo estaba apoyado en sus hombros, mientras le sacaba y metía la verga en el culo, era un espectáculo digno de presenciar, yo soy blanco, pero no tanto como ella, era una verga rosada violando un culo blanco como la nieve.

Le metía mi paquete hasta el fondo, para hacer presión sobre la cabeza de mi verga, mientras le jalaba el cabello, ella solo gritaba.

-A ti que te gusta gritar, date gusto, grita todo lo que quieras- le dije.

De pronto mis manos resbalaron de sus hombros, tenían tanto sudor, que solo resbalaron, por lo que literalmente caí encima de ella.

Todo el peso de mi cuerpo lo resintió ella, así que le rasgué una de las paredes anales con mi verga.

-¡Ahhhhhhhh, Ahhhhhhhhhhhhhhhh¡- grito ella.

Yo por mi parte no tenia la intención de retirarme y cambiar de posición, ya que sentía divinamente mi verga en esa posición. A ella le dolía mucho.

-Ya sácala, por favor!, ¡Te lo suplico!-

Así estuve un buen rato hasta que se me cansaron las rodillas, entonces la saque por una fracción de segundos para volverla a meter nuevamente.

Prácticamente me senté en su culo y comencé a cabalgarla brutalmente.

Mi pene estaba lleno de sangre, y a ella le salía un poco del culo, seria por aquello del desgarro, creo.

-¡Esto te pasa por vestirte como puta!, ¿quien te manda a provocarme?-

-¡Esto es lo mínimo que te mereces, te doy el trato que debes recibir como la puta que eres!-.

Yo ya sentía que en cualquier momento me venia, hace que justo en aquel momento me deje caer sobre su cuerpo como hacia un rato, pero ahora adrede.

Salio mi semen cual bala, inundando su culo con mi leche.

Saque mi pija para ver como había quedado su culo, que emanaba sangre y leche a la vez, fue una imagen que nunca olvidare.

Yo por mi parte me pare de la cama y le metí mi verga llena de sangre y leche por la boca. Le di por ahí hasta que eyacule de nuevo.

Busque mi camisa y prendí un cigarro, mientras recuperaba fuerzas para otra embestida.

Al poco rato le volví a dar por el culo dos veces mas.

La presión de mi cuerpo contra el suyo hizo que le sangraran las marcas que le habían dejado los cinturonzazos, así que para no marcharme demasiado de sangre decidí dejarla en paz, no sin antes limpiar un poco con una Kotex que siempre llevo conmigo cuando voy a violar a alguien.

Apague la cámara y me vestí, ya eran casi las 7:00 am.

Antes de irme la empecé a escupir por todo el cuerpo mientras le

decía:

-¡Ahí te dejo puta, para mi ya no vales nada, perra barata, prostituta!

Le escupí el culo y le di una nalgada muy fuerte.

Ella dio un grito, pero no muy alto, estaba tranquila con la noticia de mi partida.

Tome toda su ropa y me la lleve, le tome la cabeza, le di un beso y le dije:

-Me avisas cuando nazca el niño para que nos casemos-. En tono burlón.

-¡Espero no lleves vestido blanco, siendo tan puta te verías ridícula!-

Recogí mis cosas y salí del cuarto.

Me trepe en mi coche y me largue de ese lugar.

Como a los 25 kilómetros del lugar llame desde un teléfono público a su casa para decirle a su madre donde podía recoger a Carla.

De eso ya hace mucho. Obviamente me cambie no solo de casa, también de estado, deje el trabajo y amigos, pero por Carla, valió la pena pagar el precio.

Hace un tiempo me entere que estuvo año y medio en tratamiento psiquiátrico tratando de superar lo ocurrido.

Ahora ella y su madre viven en México, al lado de su padre, que es director de un hospital muy importante en esa ciudad.

Desde su violación no sale sola a la calle, su padre dispuso para ella un equipo de 4 guardaespaldas. Ella los acepto con la condición de que solo fueran mujeres y así se hizo.

Aunque lo supero, tiene crisis nerviosas muy seguido, por las noches se despierta gritando y es sumamente insegura.

Yo por mi parte cambie mi identidad y emigre a Colombia, y me gradué. Actualmente trabajo en calidad de contratista para una cadena de restaurantes de comida rápida.

En dos meses me van a dar un mes de vacaciones y ya se a donde ir:

¡A la tierra del tequila a revivir viejos tiempos con una amiga muy querida, con todo y acompañantes!

A todas las damas que lo leyeron pueden felicitarme públicamente.